

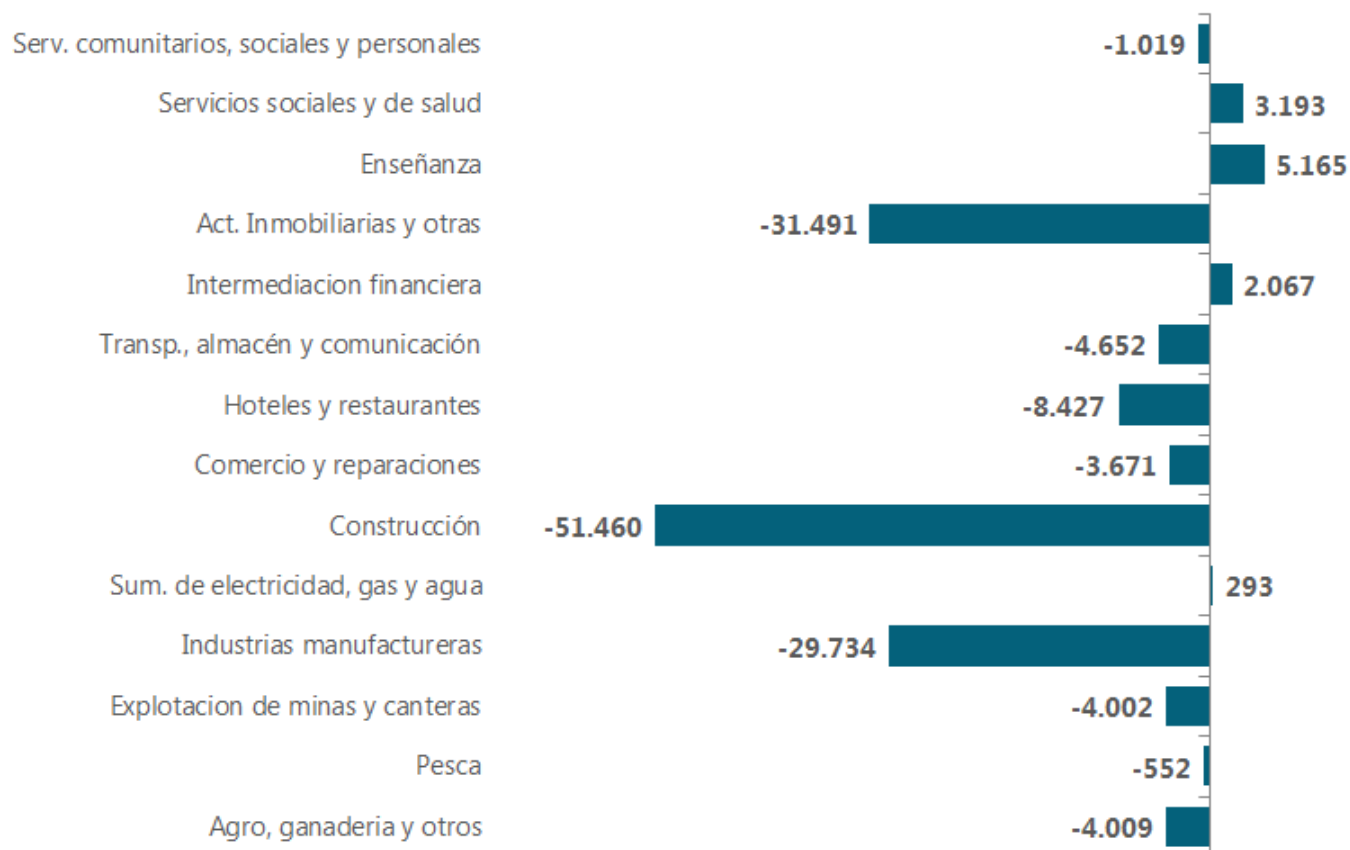
Los datos del SIPA recientemente publicados por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social dan cuenta de un escenario de profundización en el deterioro del mercado de trabajo.

Los datos oficiales muestran que, entre noviembre de 2015 y mayo de 2016, se destruyeron 128 mil empleos registrados en la actividad privada. Es importante destacar que esta dinámica no obedece a factores estacionales: en el mismo período de un año atrás se produjo una creación superior a los 53 mil puestos.

Los principales sectores expulsores de mano de obra fueron *Construcción* (-51 mil trabajadores), *Industria Manufacturera* (-30 mil trabajadores) y *Actividades inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler* (-31 mil trabajadores).

Variaciones por sectores en SIPA

Entre noviembre 2015 y mayo 2016



Fuente: elaboración en base a SIPA (MTESS)

En los momentos de tensión en el mercado de trabajo las empresas se vuelven más conservadoras para dar altas laborales, ya sea para incorporar un nuevo trabajador o reemplazar uno que haya dejado su puesto, es decir se produce una caída en la tasa de ingreso laboral.

Al mismo tiempo, los trabajadores se vuelven más cautos y se reducen las renunciaciones (que es la principal causa de baja). Esto puede ser porque, dado el menor dinamismo del mercado de trabajo, hay trabajadores que desean

cambiar de empleo y no lo consiguen, o bien porque quieren renunciar y simplemente no lo hacen por temor a no conseguir un nuevo empleo. Todo esto se traduce en una baja de la tasa de salida laboral.

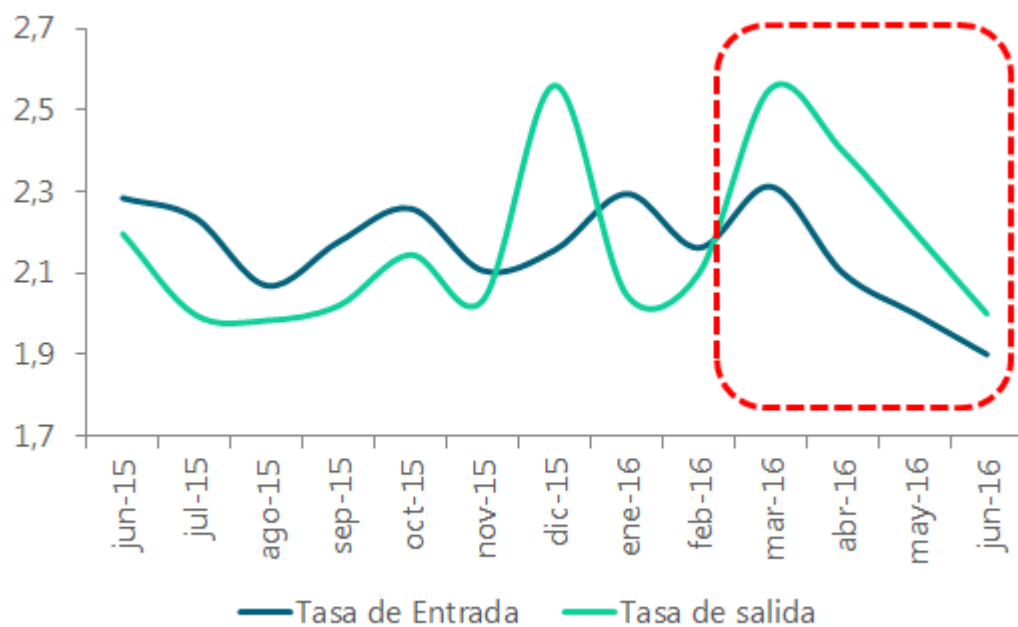
En los momentos de tensión en el mercado de trabajo las empresas se vuelven más conservadoras para dar altas laborales, ya sea para incorporar un nuevo trabajador o reemplazar uno que haya dejado su puesto, es decir se produce una caída en la tasa de ingreso laboral.

Al mismo tiempo, los trabajadores se vuelven más cautos y se reducen las renunciaciones (que es la principal causa de baja). Esto puede ser porque, dado el menor dinamismo del mercado de trabajo, hay trabajadores que desean cambiar de empleo y no lo consiguen, o bien porque quieren renunciar y simplemente no lo hacen por temor a no conseguir un nuevo empleo. Todo esto se traduce en una baja de la tasa de salida laboral.

Es decir, en los momentos de tensión en el mercado de trabajo se da una caída conjunta de la tasa de entrada y de salida laboral, y como la baja de la primera es mayor que la segunda se destruyen puestos de trabajos. Ambos efectos se pueden analizar en la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), también elaborada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Los datos de la EIL para el mes de junio muestran que este efecto de caídas conjuntas en las tasas se viene profundizando desde el mes de marzo del corriente.

Tasas de Entrada y Salida de EIL

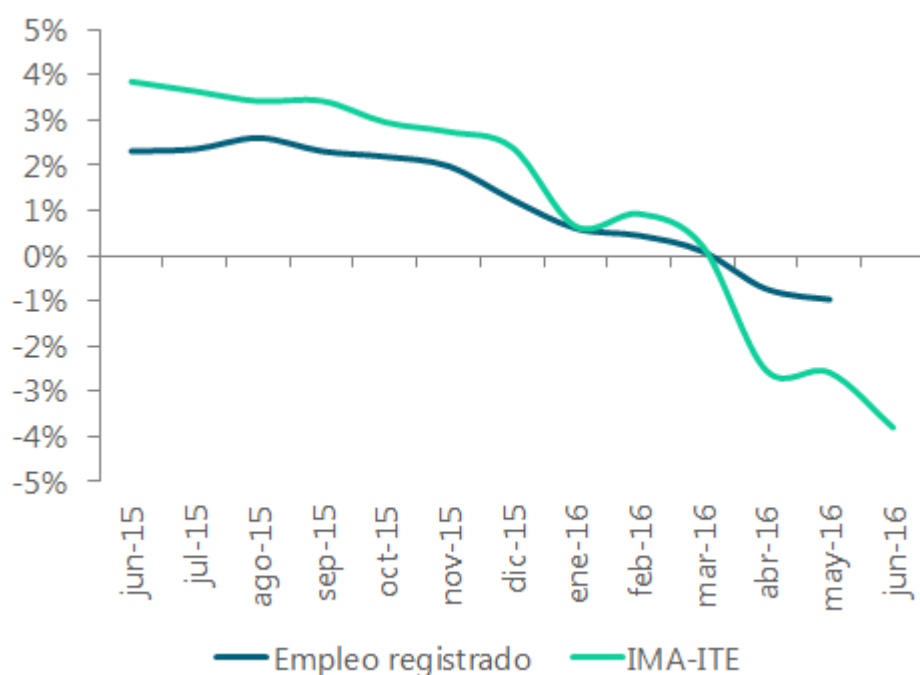


Fuente: elaboración en base a EIL (MTESS)

El nivel de empleo está estrechamente vinculado con el nivel de actividad económica. Si bien esta relación no es automática, la evidencia muestra que la reacción del empleo puede ser muy veloz. Por ello es de esperar que la situación en el mercado de trabajo se continúe deteriorando, en un contexto donde la merma de la actividad se ha profundizado en los últimos meses.

Evolución de Actividad (IMA) y Empleo Privado Registrado (SIPA)

En tasa de variación anual



Fuente: elaboración propia en base a SIPA (MTESS) e IMA (indicador propio)